

CoronaVivos: el rockero duro del poder Palazzo súplica más subsidios

Category: bios prohibidas, José Palazzo
escrito por Lázaro Llorens | 01/05/2020



José Domingo Palazzo es hijo de un ex alto funcionario de la dictadura y de Menem. Actualmente explota un edificio público “La Plaza de la Música”, propiedad de la provincia de Córdoba, de casi diez mil metros cubiertos y paga 11 mil pesos de alquiler. Además no paga el impuesto inmobiliario urbano. Tampoco ingresos brutos por los tickets que allí se venden, y ni siquiera el impuesto a los sellos que llevan sus contratos para los show. Aprovechando ahora el Coronavirus, hizo una presentación ante el flamante intendente de Córdoba Martín Llaryora, pidiendo una desgravación total de la actividad del espectáculo y condonaciones de deudas. Un colectivo de trabajadores de la cultura cordobesa salió a cruzarlo.

Por @lazarollorens 1/5/2020

Se sabe. “A río revuelto ganancia de pescadores”. Y eso está haciendo, en el medio de la pandemia del coronavirus, el

productor de espectáculos internacional José Domingo Palazzo. Hábil pescador, manager de Charly García, La Renga entre otros, y titular de la firma “*En Vivo Producciones S.A.*” y dueño en los hechos de “*Córdoba Club S. A.*”

Ver [El Rockero del Poder](#)

El 30 de marzo pasado, apenas diez después de decretada la cuarentena, Palazzo, cráneo de Cosquín Rock, cuyos negocios se extinguieron con la prohibición a reunirse, efectuó una apurada presentación con varios errores ortográficos al flamante intendente peronista de Córdoba, Martín Llaroyora.

En la presentación que se reproduce seguidamente, el productor de rock, que actualmente explota por un canon irrisorio de 11 mil pesos por el edificio público conocido como “*Plaza de la Música*” de casi diez mil metros cubiertos, no paga Ingresos Bruto, ni impuestos inmobiliario urbano, arrogándose el nombre de “*cientos*” de actores culturales de Córdoba, le pidió al intendente Llaroyora medidas “*INDISPENSABLES E INMEDIATAS*” (SIC) para sostener estas “*industrias sin chimenea*” que son las productoras de espectáculos, que “*subsisten su día a día sin ningún tipo de apoyo o plan por parte del estado*”.

Córdoba 30 de marzo de 2020

Al Sr. Intendente de la Ciudad de Córdoba,

DR. Martín Llaroyora

S_/_D

Los representantes de las salas de espectáculos públicos, productores de espectáculos y eventos, músicos y proveedores de servicios para estos fines de la Ciudad de Córdoba, queremos expresar el total compromiso y apoyo ante las medidas tomadas para la prevención y el cuidado de la salud de todos frente a la pandemia del COVID-19. Así lo hicimos notar desde el día cero, acatando de manera automática y sin reclamo alguno, las prohibiciones que nos afectaron antes que al resto de los rubros.

Presentación ante el intendente de Córdoba Martín Llaroyora

El empresario arguye en su presentación, que “queremos hacerle llegar -a los fines de facilitar la toma de medidas económico paliativas para nuestro sector- una serie de implementaciones, sin las cuales consideramos difícil la vuelta a la actividad de nuestros locales y por ende, la vuelta al trabajo de cientos de trabajadores y trabajadoras, tanto directos como indirectos, sin siquiera contemplar a personas dependientes de aquellos rubros asociados que se impulsan con nuestro normal funcionamiento”.

Acompañado por Juan Manuel Rodriguez Vargas, representante del Grupo Dinosaurio, propiedad del empresario Euclides Bugliotti, otro viejo operador del poder cordobés propietario del Orfeo Superdomo, un estadio y centro de espectáculos de 17 mil metros cuadrados cubiertos, puntualmente, el rockero duro Palazzo pide cuatro codiciosas medidas:

1. “Suspensión del pago del impuesto inmobiliario como asi tambien de todo aquel que grava los bienes destinados a la producción, como por ejemplo rodados.”
2. “Suspensión del pago de permisos municipales por el plazo de 24 meses, una vez retomada la actividad.”
3. “Cancelacion de deudas anteriores.”
4. “Suspensión del pago de la tasa municipal asociada al nivel de facturación cuando se reanude la actividad por un término de 24 meses.”

1) Suspensión del pago del impuesto inmobiliario como asi tambien de todo aquel que grava los bienes destinados a la produccion, como por ejemplo rodados.

2) Suspensión del pago de permisos municipales por el plazo de 24 meses, una vez retomada la actividad.

3) Cancelacion de deudas anteriores.

4) Suspension del pago de la tasa municipal asociada al nivel de facturacion cuando se reanude la actividad por un termino de 24 meses.

Sin mas y a la espera de obtener respuesta favorable a las distintas necesidades y medidas aqui planteadas, saludamos a Uds. Muy Atte.

Presentación ante el intendente de Córdoba Martín
Llaryora

Estas medidas no son otra cosa que una desgravación total a la actividad del espectáculo por parte del municipio cordobés. Casi iguales a las que el creador del Cosquín Rock logró con el gobierno provincial, gracias a dos leyes de su íntimo amigo el gobernador De la Sota (Nº 10.036 y 10.032).

Con las que la Provincia eximió a la “industria del espectáculo”, cuyo principal actor es Palazzo, del pago del 4% de ingreso brutos por la venta de tickets; del impuesto inmobiliario urbano por el edificio de la Plaza de la Música, por la cual paga un canon irrisorio; y del pago del impuesto a los sellos a la hora de la contratación de los artistas.

Con eventos que no le hacían asco a nada con tal de recaudar, dado que más allá de lo musical, iban desde ferias francas tipo La Salada, hasta exposiciones pornos sexshop, que poco tienen que ver con la actividad cultural. A la que adicionó el año pasado bajo la denominación de “centro cultural”, contando con la venía de la Municipalidad, el Mercado Alberdi, que en realidad es un centro gastronómico, con distintos locales de degustación.

<https://www.mercadoalberdi.com/>

En el caso del pedido a la Municipalidad, estos beneficios se resumen en la suspensión de pagos de los impuestos automotor e inmobiliario urbano. En el caso de este último, son 99 mil pesos por mes por el edificio Plaza de la Música, según los cedulones municipales. Más la condonación por dos años de pagos de permisos de habilitación de espectáculos, tasas municipales, y deudas anteriores al coronavirus, que hoy ascienden a unos 330 mil pesos. Sin contar las correspondientes a automotores.



“Plaza de la Música” anteriormente la “Vieja Usina”

Se trata de prebendas que, obviamente, implican un costo fiscal para las arcas municipales, en un contexto de caída brutal de ingresos por el Covid-19. Además, están enfocadas únicamente a los mezquinos interés de Palazzo, puesto que no implican beneficios para músicos, sonidistas, plomos, y otros asistentes. Que hoy están en la lona, según sus respectivos sindicatos, con su mayoría de trabajadores precarizados, sin ingreso alguno. Para ellos, ni una sola palabra.

Por eso ni bien el productor termina de enumerar su pedido en la carta, apurado y con tono imperativo, se despide del intendente Llaryora diciéndole *“sin más y a la espera de obtener respuesta favorable a las distintas necesidades y medidas aquí planteadas, saludamos a Uds. Muy Atte.”*



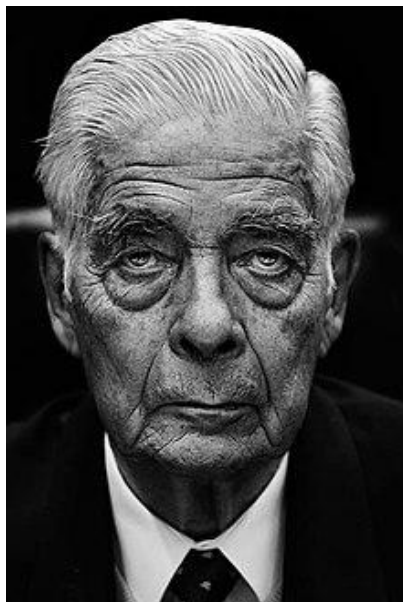
José Palazzo

Ver [EL Código Mestre, un Amor a Palazzos](#)

Cruzado

Para quienes no lo saben, José Domingo Palazzo es hijo de José Luis Palazzo, ahijado del represor Luciano Benjamín Menéndez, abogado de multinacionales, ex titular de la UCEDE -Córdoba, ex funcionario de Carlos Menem, denunciado como un colaboracionista de la dictadura en la causa La Perla en el marco de los juicios por el terrorismo de Estado en Córdoba.

A quien el mencionado general conocido como el “Cachorro” o la “Hiena de la Perla”, lo felicitó públicamente, por haber barrido a los palazos a los seguidores de Agustín Tosco cuando se desempeñó como gerente de Persona en EPEC (Empresa Provincial Energía Córdoba) durante la última dictadura militar.



El “Cachorro”
general Menéndez

A su vez, dentro del municipio cordobés, Palazzo, a quien se supo ver en algunos actos de campaña del diputado macrista y ex árbitro de fútbol Héctor “la coneja” Baldassi, tiene aliados. Uno de ellos es su primo hermano Francisco “Pancho” Marchiaro, ex secretario de Cultura de la Municipalidad de Córdoba durante la gestión de Cambiemos.

Quien está al frente de la “Fundación Cultura Contemporánea”, emprendimiento de negocios educativos y culturales junto a su tío José Luis Palazzo padre, que tiene su sede en el mismo edificio de la Plaza de la Música que alquila por chirolas su primo José Domingo, sin pagar impuestos provincial alguno.



A la izquierda Palazzo padre, a la derecha Francisco Marchiaro

Marchiaro estuvo a cargo de la Secretaría de Cultura durante 8 años, a todo lo largo de la gestión del ex intendente Ramón Mestre. Desde ahí, dicen sus detractores, ofició de lobbista de los intereses de los Palazzo. Su mandato concluyó el 10 de diciembre, pasado tras el triunfo del peronismo que llevaba como candidato a intendente a Llaryora.

Sin embargo, tras la conclusión de su mandato, a pesar del cambio de color político, el "Pancho", con las espaldas de su tío José, quiso quedarse al frente de esa secretaría. Pero los sectores de la cultura cordobesa los rechazaron. Aun así logró ser conchabado, según dicen algunos con el apoyo de la esposa del gobernador Juan Schiaretti, Alejandra Vigo, como director de Promoción de Turismo del municipio.

Quien salió al cruce del productor de shows, fue un colectivo de trabajadores de la cultura de Córdoba, cuya mayoría de integrantes, por la precarización laboral y el Covi-19, están en el desamparo económico total. Muchos recibiendo bolsones alimentarios porque ya no tienen para comer.

"Creemos que los empresarios de la industria cultural pueden

esperar y sostener a sus trabajadorxs con las ganancias acumuladas durante años por exenciones impositivas, leyes y apoyos del estado. *Asimismo decimos que no son nuestros voceros ni representantes, y que las organizaciones colectivas aquí reunidas son los representantes naturales y elegidos para reclamar y exigir las mejoras y el apoyo de los distintos estamentos institucionales, así como a los propios empresarios para lograr paliar esta crisis*” retrucaron desde el [Sindicato de Músicos de Córdoba](#), Red de Salas de Teatro Independiente de Córdoba, Red de Salas de Teatro Independiente de Córdoba, entre otros.

Su posición está fundamentada en que hoy, debido a la altísima precarización laboral que hay en el sector que emplea Palazzo y al parate de la actividad del espectáculo, hay miles de músicos, técnicos, asistentes y artistas de la cultura cordobesa que tras la aparición del Covid-19 viven una situación calamitosa.

En el caso de los músicos, por ejemplo, de unos 1800 afiliados, 500 están recibiendo bolsones alimentarios y un fondo solidario mediante transferencias bancarias proveniente de la Agencia Córdoba Cultura de la Provincia.

Distinto es el caso del Sindicato Argentino de Técnicos Escénicos -SATE-, en Córdoba con apenas 114 afiliados, que no se integró al reclamo. En organización gremial está “trabajando con ellos” Romina Vanni, estrechamente vinculada a los Palazzo. Es decir, a la patronal

Aun así, el pescador Palazzo, sabiendo que en río revuelto pueden haber ganancias, el 3 de abril, apareció en el programa ADN Periodismo Federal que se emite por C5N y conduce el controvertido conductor cordobés Tomás Méndez, nacionalizando su reclamo de más exenciones, en nombre de la industria del espectáculo y cultura cordobesa, apretando a Llaryora.

Ver [Biografía no autorizada de Tomás Méndez, un traficante de información](#)

“La peor crisis del espectáculo se llama coronavirus. No hay

forma que la industria del espectáculo se recupere de semejante viandazo” dijo Palazzo quien fue presentado por Méndez como uno de “los principales productores de Sudamérica”. “Va a ser muy difícil que los pequeños y medianos empresarios y aquellos autónomos como sonidistas, iluminadores, y todos esos tipos que viven de la industria de la música y que viven el día a día, puedan seguir parados, es una de las temáticas que más no tienen preocupado” agregó.

Ver video:

Tras cartón, la semana pasada apareció en el diario La Voz del Interior y reclamó a las autoridades: “En Vivo, nuestra productora, tiene La Plaza de la Música con todo suspendido y al Mercado de Alberdi absolutamente cerrado, y debe atender un costo operativo de cuatro millones de pesos al mes. ¿Cuántos meses puede soportar una empresa así un golpe de este tipo?”.

La crisis es una oportunidad, es el famoso dicho chino que los empresarios capitalistas occidentales han tomado como lema. Para como mínimo, sacarse de arriba el riesgo empresario, que es el que legitima supuestamente sus ganancias, para endosárselo a un estado compinche. En eso anda hoy el empresario y rockero del poder Palazzo.-